

Romanos 6 - Nueva Traducción Viviente

1. Ahora bien, ¿deberíamos seguir pecando para que Dios nos muestre más y más su gracia maravillosa?
2. ¡Por supuesto que no! Nosotros hemos muerto al pecado, entonces, ¿cómo es posible que sigamos viviendo en pecado?
3. ¿O acaso olvidaron que, cuando fuimos unidos a Cristo en el bautismo, nos unimos a él en su muerte?
4. Pues hemos muerto y fuimos sepultados con Cristo mediante el bautismo. Y, tal como Cristo fue levantado de los muertos por el poder glorioso del Padre, ahora nosotros también podemos vivir una vida nueva.
5. Dado que fuimos unidos a él en su muerte, también seremos resucitados como él.
6. Sabemos que nuestro antiguo ser pecaminoso fue crucificado con Cristo para que el pecado perdiera su poder en nuestra vida. Ya no somos esclavos del pecado.
7. Pues, cuando morimos con Cristo, fuimos liberados del poder del pecado.
8. Y, dado que morimos con Cristo, sabemos que también viviremos con él.
9. Estamos seguros de eso, porque Cristo fue levantado de los muertos y nunca más volverá a morir. La muerte ya no tiene ningún poder sobre él.
10. Cuando él murió, murió una sola vez, a fin de quebrar el poder del pecado. Pero, ahora que él vive, vive para la gloria de Dios.
11. Así también ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús.
12. No permitan que el pecado controle la manera en que viven;* no caigan ante los deseos pecaminosos.
13. No dejen que ninguna parte de su cuerpo se convierta en un instrumento del mal para servir al pecado. En cambio, entréguese completamente a Dios, porque antes estaban muertos pero ahora tienen una vida nueva. Así que usen todo su cuerpo como un instrumento para hacer lo que es correcto para la gloria de Dios.
14. El pecado ya no es más su amo, porque ustedes ya no viven bajo las exigencias de la ley. En cambio, viven en la libertad de la gracia de Dios.
15. Ahora bien, ¿eso significa que podemos seguir pecando porque la gracia de Dios nos ha liberado de la ley? ¡Claro que no!
16. ¿No se dan cuenta de que uno se convierte en esclavo de todo lo que decide obedecer? Uno puede ser esclavo del pecado, lo cual lleva a la muerte, o puede decidir obedecer a Dios, lo cual lleva a una vida recta.
17. Antes ustedes eran esclavos del pecado pero, gracias a Dios, ahora obedecen de todo corazón la enseñanza que les hemos dado.
18. Ahora son libres de la esclavitud del pecado y se han hecho esclavos de la vida recta.
19. Uso la ilustración de la esclavitud para ayudarlos a entender todo esto, porque la naturaleza humana de ustedes es débil. En el pasado, se dejaron esclavizar por la impureza y el desenfreno, lo cual los hundió aún más en el pecado. Ahora deben entregarse como esclavos a la vida recta para llegar a ser santos.
20. Cuando eran esclavos del pecado, estaban libres de la obligación de hacer lo correcto.
21. ¿Y cuál fue la consecuencia? Que ahora están avergonzados de las cosas que solían hacer, cosas que terminan en la condenación eterna.
22. Pero ahora quedaron libres del poder del pecado y se han hecho esclavos de Dios. Ahora hacen las

Romanos 6 - Nueva Traducción Viviente

cosas que llevan a la santidad y que dan como resultado la vida eterna.

23. Pues la paga que deja el pecado es la muerte, pero el regalo que Dios da es la vida eterna por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.